

## FÉLIX LATASSA. APUNTES BIOGRÁFICOS

POR  
GENARO LAMARCA LANGA

Félix Latassa es el gran bibliógrafo aragonés por excelencia. Y es, a la vez, un gran desconocido. No hemos realizado un estudio bibliométrico sobre las referencias que se le hacen en los diferentes estudios sobre historia o literatura aragonesas, pero no cabe duda de que leyendo notas y bibliografías no encontramos a ningún autor aragonés, de ninguna época, tan citado como a Félix Latassa y Ortín, ni siquiera a Baltasar Gracián, los Argensola, Jerónimo Zurita o Ignacio de Asso.

Por otra parte en los escasos artículos y obras generales, con referencias históricas sobre la Bibliografía en España, o al propio trabajo de Latassa, la valoración de su obra es, en general, muy positiva, o al menos, positiva, como simples ejemplos hemos seleccionado dos. A Ricardo del Arco<sup>1</sup>, que hace un elogio claramente excesivo cuando dice de Latassa que su *Biblioteca es la mejor de las Bibliografías españolas de antaño: la que en todo momento es consultada y siempre será útil; el monumento a la memoria del humilde prebendado y el monumento a las glorias literarias de Aragón*. Hay, sin embargo, otras posturas críticas y muy significativas, y un tanto agri dulces, como la dura afirmación de Marcelino Menéndez Pelayo: *A ninguna de nuestras bibliotecas regionales cedería la de Latassa (1796-1802), si la falta de método y lo farragoso del estilo no oscurecieran las cualidades de erudición y exactitud que en ella resaltan*<sup>2</sup>.

En el presente trabajo no pretendemos ofrecer un estudio detallado sobre la obra bibliográfica de Félix Latassa, ésta es una larga y compleja empresa a la que dejamos la puerta abierta para desarrollar en otro momento. Tampoco

---

<sup>1</sup> Arco, R. del. *El genio de la raza. Figuras aragonesas*. (Segunda serie). Zaragoza: Tipografía Heraldo de Aragón, 1926, p. 240.

<sup>2</sup> Menéndez Pelayo, M. «De re bibliographica», en *La Ciencia española*, t. I, en Edición Nacional de las Obras Completas, vol. LVIII. Madrid: CSIC, 1953, p. 67.

pretendemos situar su obra en la evolución de la bibliografía en España<sup>3</sup>. Este breve trabajo pretende tan solo presentar algunos datos nuevos, corrigiendo algunos errores tradicionales, de la biografía de nuestro racionero de mensa<sup>4</sup>.

Como más arriba se ha señalado, las referencias a su obra son continuas así como las alabanzas, pero, esto en casi ningún momento implica ni:

Primero, conocimiento del autor<sup>5</sup>.

Segundo, y lo que es más grave, tampoco el conocimiento de su auténtica obra, sino de un Diccionario elaborado, bastante bien por otra parte, de la obra de Latassa<sup>6</sup>.

No cabe ninguna duda de que la obra original de nuestro bibliógrafo no es fácil de utilizar, ni manejable, e incluso por las dificultades que plantea, ni siquiera demasiado útil, la prueba la tenemos en las guías elaboradas para su mejor uso<sup>7</sup>. Pero esta dificultad no puede disculpar el profundo desconocimiento que, en general, se tiene de la obra de nuestro racionero de mensa<sup>8</sup> de la Seo de Zaragoza.

También es verdad, y en cierto modo disculpa ese desconocimiento que tenemos de su obra y de su persona, que fue un hombre bastante oscuro, encerrado en sus cosas, suponemos que preocupado sobre todo por sus libros y sus biografías, de quien no tenemos conocimiento que tuviese una brillante vida pública, que existan cartas<sup>9</sup>, o referencias en personajes de la época. Personaje muy difícil, por tanto, de penetrar en su biografía.

---

<sup>3</sup> Hasta hoy la obra de Fernández Sánchez es, en realidad, la única *Historia de la Bibliografía en España* y allí sitúa en un discreto pero aceptable lugar la obra de Latassa. Fernández Sánchez, J. *Historia de la Bibliografía en España*. Madrid: El Museo Universal, 1989, pp. 178-180.

<sup>4</sup> La mejor introducción que tenemos a la obra de Latassa son las páginas que le dedica Juan Domínguez Lasiera en un libro publicado en el año 1991. Domínguez Lasiera, J. *La literatura en Aragón. Fuentes para una historia literaria*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 1991, pp. 23-30.

<sup>5</sup> La abundancia de errores en las escasas biografías de Latassa que conocemos nos obliga a limitar las informaciones obtenidas que no estén plenamente contrastadas. Por eso la mayor parte de las informaciones recogidas, salvo muy escasas excepciones, son de origen archivístico o informaciones que aparecen en obras del propio autor.

<sup>6</sup> Gómez Uriel, M. *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa aumentadas y refundidas en forma de Diccionario bibliográfico-biográfico*. Zaragoza: Imprenta de Calisto Ariño, 1884.

<sup>7</sup> Véase la obra de Toribio del Campillo *Índice alfabético de autores para facilitar el uso de las Bibliotecas Antigua y Nueva de los Escritores Aragoneses dadas a la luz por el Dr. Don Félix de Latassa y Ortín*. Madrid: Imprenta de T. Fortanet, 1877.

<sup>8</sup> Estos racioneros son clérigos que ostentan raciones de mensa, es decir, reciben parte de los ingresos que se obtienen en la Catedral del Salvador de Zaragoza.

<sup>9</sup> Resulta sorprendente que ni siquiera en unos manuscritos casi plenamente autógrafos, que conocemos con el nombre de *Memorias literarias de Aragón* y que recogen cartas, notas, documentos, etc., aparezca la menor referencia autobiográfica; son todos ellos algún tipo de apuntes para su obra intelectual. Tenemos conocimiento indirecto de que hace unos pocos años en Madrid, se han subastado algunos documentos de Latassa pero no tenemos ninguna información sobre su contenido. Esas *Memorias literarias* son tres volúmenes que se encuentran en la Biblioteca Pública de Huesca, mss. 75, 76 y 77. De ellos G. Llabrés publicó un índice completo con el título «Latassa y sus Memorias literarias de Aragón», *Revista de Huesca*, 1903, 1, pp. 155-163.

Y tampoco hay que despreciar la escasez de ejemplares que nos quedan de su *Bibliotheca*<sup>10</sup>, lo que en manera alguna facilita su conocimiento.

Vamos a tratar de conocer con precisión algunos aspectos básicos de su biografía humana y en algún sentido intelectual, y como en la mayor parte de los casos, las fuentes son originales recogeremos muy directamente esa información.

Ofrecemos, en primer lugar, una sucinta biografía que creemos que ha sido fundamental porque, aunque no podamos asegurarlo, es lo más probable que haya servido de base para la mayor parte de la información que sobre nuestro autor ha circulado durante casi dos siglos.

Los *Años políticos*<sup>11</sup> de Faustino Casamayor, de donde procede, es una obra muy utilizada por los historiadores zaragozanos porque, a modo de diario político y social, narra todo tipo de acontecimientos desarrollados en Zaragoza en esta época. Pero es una fuente que hay que utilizar con muchísimo cuidado, tratando de comprobarlo todo porque es de muy escasa fiabilidad a causa de los numerosos errores de que consta.

Estos datos biográficos que siguen fueron, también muy probablemente, tomados por Gómez Uriel y muy repetidos después, fiados los siguientes estudiosos en el gran conocimiento que éste tenía de la obra del ilustre bibliógrafo. Hay que subrayar que todos los autores posteriores que tratan de él prácticamente no añaden, ni modifican, ningún dato biográfico significativo que no esté presente en las líneas que siguen:

*Día 3: murió en esta ciudad, y en su casa nativa de la calle del Pilar el Dr. D. Félix Latasa y Ortín. Racionero de mensa con honores de canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana, y al día siguiente fue su entierro en dicha Santa Iglesia y cisterna de la Capilla de San Vicente Mártir del gremio de los referidos Racioneros.*

*Este ilustre literato que tanto honor a dado a nuestro reino con su famosa Biblioteca de Autores Aragoneses nació en esta Imperial ciudad de una familia infanzona en la Parroquia del Pilar; como él lo publica en su tomo IV dedicado a Nuestra Señora del Pilar; en obsequio de haver recibido el Sagrado Bautismo en su Santo Templo el 20 de noviembre de 1738. Estudió con los*

---

<sup>10</sup> *Bibliotheca Antigua de los Escritores Aragoneses que florecieron desde la venida de Cristo, hasta el año 1500.* 2 vols. Zaragoza: impresos por Medardo Heras, 1796.

*Bibliotheca Nueva de los Escritores Aragoneses que florecieron desde el año 1500 hasta 1802.* 6 vols. Pamplona: impresos por Joaquín Domingo, 1798-1802.

<sup>11</sup> Biblioteca General Universitaria de Zaragoza, manuscritos, 106-142. Casamayor, Faustino. *Años políticos e históricos. De las cosas particulares sucedidas en la ciudad de Zaragoza, 1782-1833*, ms. 123, ff. 27-29.

*Jesuitas y fue uno de los alumnos más sobresalientes del famoso Padre Juan de Campos como lo acreditó en los certámenes públicos; estudió en nuestra Universidad donde recibió el bonete de Doctor Teólogo el 23 de Maio de 1762; y habiendo seguido la carrera de cura obtuvo el pingue del lugar de Juslibol que ocupó hasta el año de 1780 que tomó posesión de una Ración de Mensa de la Santa Iglesia de la Seo, que disfrutó hasta su muerte, llegando por su antigüedad a ser uno de los 4 que por antiguos llevan hábitos, sillas y honores de canónigo, llegando a ser el Decano del gremio.*

*El deseo que le animaba de la gloria de la Patria le hizo entrar en escribir la historia de los escritores aragoneses, y tuvo la gloriosa satisfacción de verificarlo de un modo, el más honorífico a nuestro Reino, completando una Biblioteca que consta de 6 tomos, en cuyo trabajo empleó muchos años, y un estudio el más fatigoso por haber tenido que reconocer archivos, bibliotecas y librerías no solo en esta ciudad, sino en varias de España, y que solo su tesón y verdadero amor a las ciencias le hubiera podido dar ánimo para llevarla a su perfección, como lo verificó a fines del año 1802, en el que estaba ya impresa toda la obra compuesta de 8 tomos en cuarto ...*

Félix Latassa<sup>12</sup> y Ortín fue bautizado<sup>13</sup> el 21 de noviembre de 1733 en el Pilar de Zaragoza, por el vicario de la parroquia. Era hijo de Juan de Latassa y Ostiz, que era comerciante y estaba emparentado con los Goicoechea<sup>14</sup>, una de las familias de comerciantes más ricas de la ciudad. Era natural de Ostiz, en Navarra. Su madre María Teresa Ortín era natural de Zaragoza. Eran parroquianos de la misma Iglesia del Pilar. Le pusieron por nombres Félix, Mariano, Benito y Juan, y fue su padrino Juan de Latassa menor, muy probablemente hermano suyo. Seguramente debió nacer muy pocos días antes de ese día 21, pero no podemos precisar más.

De su formación no podemos asegurar nada, porque tenemos solamente las noticias que nos da Faustino Casamayor, que como ya hemos dicho son muy poco fiables.

Acerca de su estancia en la Universidad de Zaragoza tenemos una escasa, aunque sería y válida información, la que nos proporciona otro buen bibliógrafo, Manuel Jiménez Catalán<sup>15</sup>.

---

<sup>12</sup> Respetamos las dos s del apellido Latassa porque así lo ha impuesto la costumbre, pero incluso en la mayoría de los documentos de la época que se refieren a él, aparece con más frecuencia con una sola s.

<sup>13</sup> Archivo del Pilar, t. 5.

<sup>14</sup> Algunas noticias sobre la familia de Latassa tenemos en Gómez Zorraquino, J. I. *Los Goicoechea y su interés por el agua y la tierra*. Zaragoza: Diputación General de Aragón, 1989.

<sup>15</sup> Jiménez Catalán, M. *Memorias para la historia de Universidad Literaria de Zaragoza*. Zaragoza: Tipografía La Académica, 1926.

Comenzó sus estudios universitarios en el año 1749, estudiando tres años de Filosofía, durante ellos, según sus propias palabras

*se ejercitó en varios actos de Sabatinas y academias, defendiéndolas, y arguyendo en ellas; y concluido el curso defendió acto público, o Mayor de toda la Philosophía en el teatro de esta Universidad, que dedicó al Illo . señor Arzobispo, y después recibió el grado de Bachiller; y aviendo estudiado quatro años de Theología escolástica, se ha egercitado igualmente en todos los actos acostumbrados en que como colegial formal debía egercitar, y asimismo aviéndose jubilado entró en su Colegio de Moral de Torrejón, aviendo presidido en ambos el examen y lecciones de puntos, continuando asta de presente. Se graduó de Bachiller en Theología en el Marzo del año pasado de 1671 [sic], a substituido Cátedra de Theología a nombramiento de principal cathedrático, y desea continuar su carrera ...[pide] dispensarle las públicas e intersticios, y admitirle al examen para el grado de Doctor en Theología<sup>16</sup>.*

Una petición similar había presentado al Monarca y el Consejo de Castilla expidió una Real Provisión para que el claustro de la Universidad informara sobre los dos años que según los estatutos debía cursar para conseguir los grados de Licenciado y Doctor.

El claustro informó positivamente haciendo constar que *el referido Dn. Félix Latasa es sugeto de abentajadas prendas y extremada literatura*. Así el trece de mayo de 1762

*habiendo hecho su lección de puntos por espacio de una hora el que eligió el día de ayer, y haviéndolo examinado y hallandolo hávil se pasó a botar con habas blancas y negras, se le confirió el Grado con las calidades de admitamus tamquam benemeritum valdeque condignum et nemine discrepante.*

En estos mismos años que estamos tratando, Félix Latassa recibió las órdenes mayores de manos de Juan Lario y Lancis, Obispo Auxiliar de Zaragoza, los días 18 y 25 de enero de 1761, en el oratorio particular del citado Obispo en la villa de Cosuenda<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Jiménez Catalán, M. *Op. cit.*, p. 179.

<sup>17</sup> Archivo Diocesano de Zaragoza, Registros de Actos comunes, folio 108. La que sigue es la copia de la cartilla con el ordenamiento de Félix Latassa.

Juan Lario y Lancis *episcopus latensis*, Obispo auxiliar de Zaragoza, en los días 18 y 25 de enero de 1761 *in oratorio particulari domus nostrae habitationis Villae de Cosuenda particulares mayores vigore indulti apostolici de extra tempora de licentia Illmi. ac Reverendisimi domini D. Francisci Ignatii de Añoa et Busto, Dei et apostolicae sedis gratia Archiepiscopi caesaraugustani, a consilio sus majistatis ... ordines celebrantes dilectum nobis in Christo, D. Felicem Latassa, Subd. ex Caesaraugustana civitate oriundum portionarumque parochialis ecclesiae Villa de Azany, Illerdensis diocesis in omnibus juxta sacrosanti Concilij Tridentini Decreta...*

Y a partir de ahí, entramos ahora en una época en la que la información es confusa. Según todas las fuentes bibliográficas, alguna incluso producto de mediocres aficiones literarias, Félix Latassa fue según versiones, beneficiado, vicario, párroco, etc., de Juslibol, un pequeño pueblo muy próximo a Zaragoza al Norte del Ebro, pero al respecto no hemos encontrado ni una sola prueba documental, sino todo lo contrario.

En ninguna de las fuentes relacionadas con Juslibol aparece su persona. Quien durante algunos años fue vicario de Juslibol fue Juan Marcos Latassa, su hermano, que había sido rector en Fornolés y que el 15 de marzo de 1757 tomó posesión de la vicaría de Juslibol, al ascender el anterior vicario, Pedro José de Echeverría a la Rectoría de Torres de Berellén. En ese año Juan Marcos Latassa que vivía en casa de Juan Latassa, en la calle del Pilar afirmaba que *no obtengo otra renta ... que dicha Retoría, me opongo a la Vicaría de Juslibol solamente y firmo*<sup>18</sup>. Ocupó esa vicaría hasta su muerte ocurrida en 1784.

En realidad, Félix Latasa fue racionero de la Parroquia de Azanuy<sup>19</sup>, en la Diócesis de Lérida, en la actual provincia de Huesca.

Alguna interesante información tenemos sobre el papel que este racionero de mensa de la Seo de Zaragoza tuvo dentro su *gremio*, sabemos que ocupó una ración fundada por Arnaldo de Peralta, Obispo de Zaragoza. El nombramiento real tuvo lugar en el Pardo el día 17 de febrero, obtuvo la concesión del arzobispo de Zaragoza el día 22 del mismo mes y tomó posesión el 2 de marzo de 1780, como se ve todo muy rápido, sustituyendo en ella al recientemente fallecido Joseph Alfranca.

Un notario, Manuel de Leyza, nos narra como se produjo la toma de posesión de esa ración de mensa, y de otra más, y podemos suponer que de todas:

*El referido Dn. Félix de Latas, y con asistencia de mí el notario y testigos y otras varias personas lo llevó a la capilla de San Vicente en cuyo altar dixo la oración del Espíritu Santo que comienza Deus qui corda fidelium etc. Y se paseó por el ara de dicho altar en señal de posesión, ...tomó posesión en compañía de otro racionero, José Aspas y Pérez. Después se les señaló la silla que habían de ocupar cada uno en los divinos oficios, en la que se sentaron, bajaron y subieron su asiento respectivo en señal de posesión y después fuimos a las pabostería donde los dichos Dn Félix Latasa y don Josef Aspas visitaron el pan, y desde allí nos bolvimos a la Sacristía Mayor de dicha Santa Iglesia en donde se disolvió dicho acto*<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> Archivo Diocesano de Zaragoza, Caja Beneficios de Juslibol.

<sup>19</sup> Archivo Diocesano de Zaragoza, Libro Segundo de Órdenes.

<sup>20</sup> Archivo de Protocolos de Zaragoza, Manuel de Leyza, 1780, 4928, f. 16.

En distintos documentos notariales se le cita como participante en actividades varias de los racioneros de mensa entre los que llegó a tener honores de canónigo. Participó, como racionero de mensa en algún juicio complejo. Juicio, con elementos de claro contenido simbólico, como el hecho de poder llevar ropas relacionados con los hábitos canonicales y ocupación de sillas en el coro, pero también, y quizá sobre todo, en el reparto de fondos, juicio que les es favorable. Por eso a las 4'30 de la tarde del día 5 de julio del año 1791, Félix Latassa y otro racionero de mensa, Ramón Garasa, como procuradores ambos, nombrados por los demás racioneros tomaron posesión de sus derechos:

*Y estando en dicha Santa Iglesia tomó de la mano derecha el citado Alguacil al enunciado don Félix Latasa y lo introduxo en le coro de la misma y habiéndole llevado a las quatro sillas, esto es las dos más inmediatas a las puertecillas en cada coro siguiendo la línea de las de los canónigos lo sentó en cada una de ellas... y para sentarse en dichas quatro sillas se vistió el expresado don Félix Latasa hávitos canonicales...<sup>21</sup>.*

Pero además utilizó el gran prestigio intelectual de que gozaba para, años más tarde, elaborar un folleto *Memoriales de los Racioneros de Mensa de la Santa Iglesia Metropolitana del templo del Salvador de la Ciudad de Zaragoza*<sup>22</sup>.

En las pocas páginas de que consta, 16, Félix Latassa, reivindicó el papel y el sentido de los racioneros y, utilizando sus vastos conocimientos literarios, señala los racioneros ilustres.

Nuestro bibliógrafo, como él mismo afirma en la *Biblioteca Nueva* fue socio de mérito literario de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, en la que no parece que tuviese ninguna participación brillante. Con fecha 2 de diciembre de 1796, el Secretario de la sociedad, Salvador Diego de Torres, dirige una carta a Latassa en la que dice que *en prueba de la grande estimación que ha hecho de ella, ha nombrado a V. S. socio de mérito literario de conformidad de todos los caballeros vocales que han concurrido a la Junta General que acaba de celebrarse.*

---

<sup>21</sup> Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, Procesos Civiles, 4683, 1.

<sup>22</sup> Impreso en Zaragoza por Medardo Heras en 1798.

No tenemos noticia de los problemas que pudo tener para publicar en Zaragoza su *Bibliotheca Nueva*, pero puede resultar extraño que tuviese que hacerlo en Pamplona. De todas formas conviene tener en cuenta que el mundo de la imprenta en la Zaragoza de esa época tampoco ofrecía ni demasiadas garantías, ni demasiadas seguridades por lo que no debe extrañarnos en demasía.

Estas breves notas biográficas parece que deben ser completadas con, al menos, algunas breves notas sobre su trabajo como bibliógrafo. Para ello se han seleccionado un par de textos relacionados con su metodología. Realmente si buscamos textos propios de la obra de Félix Latassa, apenas encontraremos alguno más que exponga sus puntos de vista con sus propias palabras. Fue un hombre tan poco dado a escribir sobre su persona como a dejar a la posteridad información sobre su método de trabajo o la concepción que de su obra tenía.

Desde el punto de vista metodológico, quizá lo más sorprendente puede resultar el sustancial retroceso que respecto a la obra de Nicolás Antonio, *Biblioteca Hispana Nova*, supone la ordenación de su *Bibliotheca*, porque sustituye el orden alfabético de los nombres por el meramente cronológico de la supuesta fecha de nacimiento. Su justificación es la siguiente:

*Por lo que respecta al método con que he dispuesto la Bibliotheca Aragonesa, me ha parecido que debía apartarme del orden alfabético confuso y desordenado que adoptaron Don Nicolás Antonio y Antonio Mongitore en la Bibliotheca Sicula; prefiriendo el orden de los tiempos que puede en algún modo suplir el defecto de una historia literaria, y el único que, procediendo por siglos, da una idea de las ciencias que en cada uno de ellos cultivaron los nuestros con preferencia.*

El desinterés teórico de Latassa queda de manifiesto si consideramos que es, prácticamente, el único claramente metodológico que conocemos.

En un *Índice cronológico de los escritores aragoneses que componen la Bibliotheca Antigua de este Reyno, desde la venida de Jesu - Christo hasta el año 1500*<sup>23</sup>, publicado en el año 1789, hace también algunas referencias, aunque algo marginales, a sus propósitos y dificultades:

---

<sup>23</sup> Zaragoza: Juan Ibáñez, 1789. Ed. facsimilar. Zaragoza: Publicaciones «La Cadiera», 1958.



*Habiéndome dedicado por espacio de algunos años a recoger las memorias de los Escritores Aragoneses, he tenido la satisfacción de juntar tan crecido número, que componen una Bibliotheca de Aragón muy copiosa, y cabal en lo que permiten la cortedad de mis luces, y la naturaleza de este trabajo, capaz de recibir continuado aumento, y perfección. Pero, siendo impracticable en el día el dar a la estampa una obra tan voluminosa, y entretanto que se me proporcionan los medios de superar ésta, y otras dificultades, que retardan su publicación, he tenido por acertado el imprimir un Índice Cronológico de solos aquellos Escritores, que comprende la Bibliotheca antigua de este Reyno ... lo uno, porque siendo dichos escritores de más difícil investigación, y muchos de ellos poco, o nada conocidos, era justo el precaver a lo menos sus nombres de la obscuridad, en que tal quedarían sepultados: y lo otro, para que, dando un testimonio público de mi afición a las cosas de este Reyno, vean los buenos patricios, si el número de autores antiguos, que llevo recogidos, corresponde al desvelo, y diligencia, que debe poner quien toma a su cargo el ilustrar la literatura de esta provincia, que ocupa un lugar muy señalado por el número, y calidad de los escritores que ha producido<sup>24</sup>.*

Casi para terminar se debe dejar constancia de que tuvo entre sus amigos a lo más brillante de la Ilustración aragonesa como fueron, entre otros menos ilustres, a Ignacio de Asso y Juan Antonio Hernández de Larrea.

En el mismo archivo<sup>25</sup> y en los mismos libros donde consta su bautismo, encontramos noticias de su muerte. Todo un símbolo de la quietud física, y seguramente ideológica e intelectual, en la que se desenvolvió la vida del bibliógrafo y racionero de mensa Félix Latassa y Ortín:

*En dos de Abril de mil ochocientos y cinco, murió Dn. Félix Latasa, Racionero de Mensa del Santo Templo Metropolitano del Salvador. Recibió los sacramentos de Penitencia, Viático y Extremaunción. No testó. Se depositó su cadáver en el sobredicho templo del Salvador; y se enterró en el carnerario de los racioneros de mensa y Capilla de San Vicente y en esta Santa Iglesia se le hicieron sus honrras correspondientes. Calle del Pilar n° 83.*

---

<sup>24</sup> *Idem*, p. 5

<sup>25</sup> Archivo del Pilar, t. 9.